



EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA

¿Qué es para usted la misericordia?

Etimológicamente *misericordia* significa abrir el corazón al miserable. Y enseguida vamos al Señor: misericordia es la actitud divina que abraza, es la entrega de Dios que acoge, que se presta a perdonar. Jesús ha dicho que no vino para los justos, sino para los pecadores. No vino para los sanos, que no necesitan médico, sino para los enfermos. Por eso se puede decir que la misericordia es el carné de identidad de nuestro Dios.

Siempre me ha impresionado leer la historia de Israel como se cuenta en la Biblia, en el capítulo 16 del Libro de Ezequiel. La historia compara a Israel con una niña a la que no se le cortó el cordón umbilical, sino que fue dejada en medio de la sangre, abandonada. Dios la vio debatirse en la sangre, la limpió, la untó, la vistió y, cuando creció, la adornó con seda y joyas. Pero ella, enamorada de su propia belleza, se prostituyó, no dejando que le pagaran, sino pagando ella misma a sus amantes. Pero Dios no olvidará su alianza y la pondrá por encima de sus hermanas mayores, para que Israel se acuerde y se avergüence (Ezequiel 16,63), cuando le sea perdonado lo que ha hecho.

Esta es para mí una de las mayores revelaciones: seguirás siendo el pueblo elegido, te serán perdonados todos tus pecados. Eso es: la misericordia está profundamente unida a la fidelidad de Dios. El Señor es fiel porque no puede renegar de sí mismo...

¿Por qué este tiempo nuestro y esta humanidad nuestra tiene tanta necesidad de misericordia?

Porque es una humanidad herida, una humanidad que arrastra heridas profundas. No sabe como curarlas o cree que no es posible curarlas. Y no se trata tan solo de las enfermedades sociales y de las personas heridas por la pobreza, por la exclusión social, por las muchas esclavitudes del tercer milenio. También el relativismo hierde mucho a las personas: todo parece igual, todo parece lo mismo. Esta humanidad necesita misericordia. Pío XII, hace más de medio siglo, dijo que el drama de nuestra época era haber extraviado el sentido del pecado, la conciencia del pecado. A esto se suma también el drama de considerar nuestro mal, nuestro pecado, como incurable, como algo que no puede ser curado y perdonado. Falta la experiencia concreta de la misericordia.

(Del libro Francisco, *El nombre de Dios es misericordia*, Ed. Planeta 2016)



Domingo de la 2ª semana de Cuaresma - C

21-02-2016

BAJARSE DE LA NUBE



La frase es coloquial y suele utilizarse para indicar el deber de ser realista, de poner los pies en la tierra, de salir de una situación idílica pero carente de arresto para transformar la propia historia. Probablemente su origen nada tuvo que ver con el relato evangélico que escuchamos en la liturgia de este domingo; en todo caso sí que puede aplicarse sin forzar lo más mínimo el verdadero sentido del pasaje.

En la cumbre del Tabor Jesús manifiesta su gloria a los que luego serán testigos de su entrega en el Calvario, tal como había sido anunciada por la Ley (Moisés) y los profetas (Elías). Los discípulos han de estar despiertos y grabar en su corazón las palabras del Padre: *Este es mi Hijo, el Elegido. Escuchadlo*. Los tres se quedan sorprendidos por aquella visión y pretenden que la gloria momentánea del Tabor se perpetúe: *Maestro ¡qué bueno es que estemos aquí!* Pero la sugerencia de *hacer tres tiendas* es calificada de poco sensata. *Quedarse en la nube* puede resultar muy gratificante, consolador, incluso presentar los rasgos característicos de un deseo irresistible que cautiva a los concurrentes con independencia del momento en que se produzca. Pero no es esa la situación estable que corresponde.

Jesús sube a Jerusalén donde le darán muerte. Conviene que los discípulos tengan en cuenta la experiencia vivida en el Tabor para que el desánimo no les arrastre. Han de *bajarse de la nube*, han de aterrizar. Deben comprender que el camino de la gloria pasa inevitablemente por la cruz. Jesús aceptó libremente y de buen grado el camino del dolor y del sufrimiento en razón de la misión que se le confía. Y si esto lo lleva a permanecer en comunión con el Padre, al mismo tiempo le compromete en favor de los hermanos. Antes como ahora, *bajarse de la nube* comporta salir de la propia pasividad, de la indiferencia, de la comodidad... *mojarse* – en expresión coloquial- para darse a los demás y reconocer en el otro, en el que sufre, en el que padece, en el pobre y poder decir con devoción: *Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro* ya que en ellos está el rostro transfigurado de Jesús.

DIOS HABLA

Lectura del libro del Génesis (15, 5-12. 17-18)

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abran y le dijo: *Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas.* Y añadió: *Así será tu descendencia.* Abrán creyó al Señor, y se le contó como justicia. Después le dijo: *Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra.* Él replicó: *Señor Dios, ¿cómo sabré yo que voy a poseerla?.* Respondió el Señor: *Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.* Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso, y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor concertó alianza con Abran en estos términos: *A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates*

Palabra de Dios

Salmo: **El Señor es mi luz y mi salvación.**

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? R/.

Escúchame, Señor, que te llamo; ten piedad, respóndeme.

Oigo en mí corazón: *Buscad mi rostro.* Tu rostro buscaré, Señor. R/.

No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches. R/.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (3, 17-4, 1)

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque - como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos - hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (9,28b-36)

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: *Maestro ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.* No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: *Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo.* Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor

Tablero Parroquial

- **ENCUENTROS** sobre la Encíclica *Laudato sí'*:
 - **As Fontiñas**, lunes a las 17.00 hs;
 - **A Nova**, jueves a las 17 hs.
- **TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA.** Se invita a todos los que deseen participar en esta actividad que tanto puede ayudar en la vida personal. Continuarán desarrollándose en la **antigua sacristía** de La Nova los jueves a partir de las 17.30 horas.
- **24 HORAS CON EL SEÑOR.** Siguiendo las indicaciones del papa Francisco con motivo del Año de la Misericordia, tendremos el **próximo día 4**, en la iglesia de La Nova, **Exposición del Santísimo** (de 17.30 a 18.30 horas) y, a continuación, **Celebración comunitaria del Sacramento de la Penitencia.** Habrá sacerdotes dispuestos a atender a los fieles en confesión.